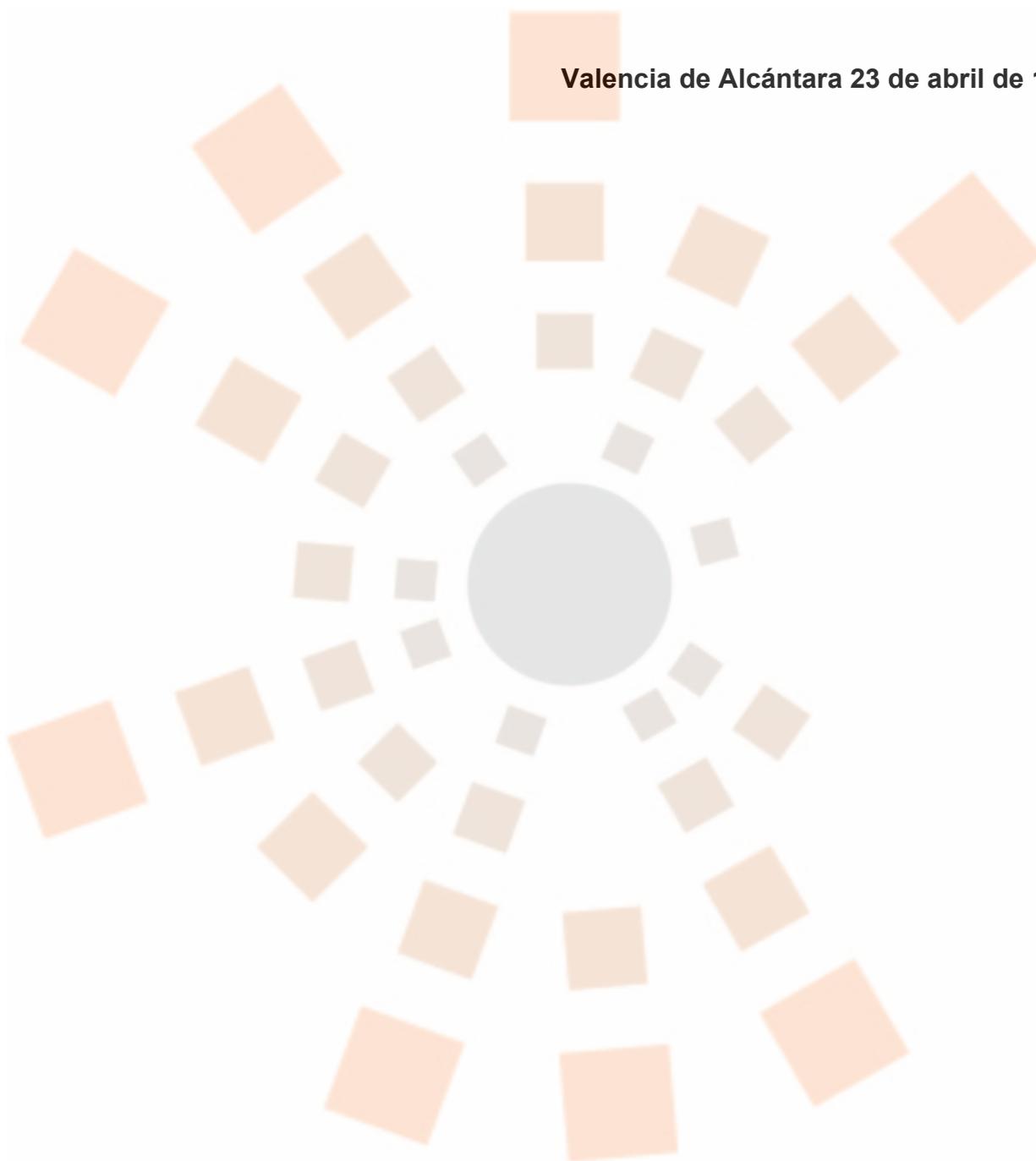


**ASISTENCIA DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE A LA REUNIÓN DEL
GRUPO DE EMPRENDEDORES EN BDA LÍDERES**

Valencia de Alcántara 23 de abril de 1999



ASISTENCIA DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE A LA REUNIÓN DEL GRUPO DE EMPRENDEDORES EN BDA LÍDERES

Valencia de Alcántara 23 de abril de 1999

... de hacer el epílogo que era lo que me correspondía a mí, creo que es necesario también hacer un prólogo, porque es la primera vez que nos juntamos diferentes personas que hemos estado trabajando en grupos pero que no todos hemos coincidido y no todos han venido siempre y algunos es la primera vez que vienen y, por lo tanto, será necesario explicar cuál es el proyecto que tenemos entre manos.

Los demógrafos dicen que una generación son 15 años aproximadamente. Y 15 años o 16 hace que una generación de extremeños ha intentado traer a Extremadura del pasado al presente. Esto es lo que se ha hecho durante una generación, 15 años desde que tenemos Estatuto de Autonomía.

Y ahora el siguiente desafío que tendríamos por delante sería que otra generación, no quiere decir otras personas, pueden ser las mismas, con incorporaciones u otras distintas, etc., otras generaciones, es decir, otros quince años, y, en definitiva, sean capaz de llevar Extremadura desde el presente hasta el futuro, en el supuesto de que estemos en el presente, intentar llevar Extremadura desde el presente hasta el futuro.

La cosa sería relativamente fácil si alguien optara por la opción de decir: "la siguiente generación, al llevar Extremadura desde el presente hasta el futuro, que haga exactamente lo mismo que ha hecho la anterior". Y, por lo tanto, no habría que complicarse mucho la vida, ni tener muchas reuniones, sino simplemente seguir haciendo lo mismo que hemos hecho a lo largo de estos últimos quince años. Y eso, desde mi punto de vista, no es garantía de nada, de futuro, es decir, eso no sería llevar a Extremadura al futuro, sino que sería garantía de seguir trayendo Extremadura al presente, porque el futuro lo irían marcando, lo que he dicho esta mañana, es decir, que sería una persecución constante de aquellas regiones o países que van por delante de nosotros y nosotros podríamos estar siguiendo con el trabajo que hemos hecho hasta ahora yendo detrás, y cuando lleguemos al punto B, ellos estarán en el C, y cuando lleguemos al C estarán en el D, etc., etc., etc.

Y al mismo tiempo, hay cuatro o cinco grandes diferencias entre la generación que trae Extremadura del pasado al presente, y la generación que tiene la responsabilidad de llevar a Extremadura del presente al futuro. Hay unas cuantas diferencias que me gustaría señalar.

La primera diferencia es que traer a Extremadura del pasado al presente ha sido una labor de las elites políticas y si se quiere de las elites sociales I, pero no una participación colectiva de los ciudadanos. Es decir, el Estatuto de Autonomía es una

decisión elitista, parte desde arriba, no tiene participación los ciudadanos, podíamos haber tenido Estatuto de Autonomía, no haberlo tenido, no era una demanda que los ciudadanos pidiera, surge porque surge una Constitución, porque el país se descentraliza y Extremadura se incorpora a esa descentralización, pero es un proceso puramente elitista.

Segundo, el ciudadano se limita simplemente a elegir un determinado liderazgo para que haga ese trabajo -con todos los equipos y con todas las colaboraciones-, para que haga ese trabajo de intentar llevar a Extremadura al sitio donde estaban el resto de las regiones, donde estaba el mundo desarrollado o el mundo industrializado, etc.

Tercera característica de esa etapa: el liderazgo que se ejerce en esos momentos, en esos quince años, no necesita ni siquiera discutir, es decir, no necesitaba hacer reuniones como ésta. Porque lo que había que hacer era tan obvio que no necesitaba discusión y la prueba es que no ha habido discusión en los quince años. Es decir, era elemental y era obvio que había que hacer carreteras, que había que hacer viviendas, guarderías, residencias, hogares de pensionistas, llevar el agua a los pueblos, llevar electricidad, y esto no lo discutía nadie, esto era evidente, era obvio. Se podía discutir si empezábamos por el Norte, por el Sur, por el Este, por el Oeste, si eran antes las viviendas que las carreteras, si eran antes las carreteras que el agua, pero no había, no había más que ejercer el liderazgo, sin preguntar, porque se trataba de tirar de la cuerda con la ayuda de muchísima gente, pero tirar de la cuerda para intentar que Extremadura se situara en el sitio donde estaban los demás. ¿Y dónde estaban los demás?, los demás estaban al final de la revolución industrial. Y ahí queríamos ir, ahí queríamos ir. Una revolución industrial que nosotros dejamos pasar, que no nos tocó o si, nos tocó, nos tocó dramáticamente, porque significó un despoblamiento de Extremadura pero que estaba ayer llegando a su final y ahí es donde nosotros queríamos llegar, nosotros queríamos estar. Nuestro sueño era estar en la revolución industrial, estar en el proceso industrial. Y si os acordáis, las primeras manifestaciones que se hacían públicamente eran, bueno, un desarrollo basado en la bonoloto casi, es decir, si tuviéramos la suerte de que alguien de fuera trajera una industria, una fábrica, etc., pues entonces el problema estaba solucionado porque éste era el sueño que tenía el extremeño, la famosa pregunta, ¿por qué en Murcia hay fábricas y aquí no hay fábricas?, ¿por qué ...?, esto era el desarrollo que nos habíamos impuesto.

Entonces, queríamos cambiar Extremadura, éramos conscientes de que queríamos el cambio en Extremadura, pero queríamos cambiar Extremadura, desde mi punto de vista, para eliminar la identidad de Extremadura, es decir, para hacerla parecerse a otras regiones que no son Extremadura. Y esto se podría hacer, y si continuamos por este camino lo podemos hacer, porque tenemos varios modelos que elegir. Es decir, nosotros podemos parecernos al gran Bilbao y seguramente dentro de unos años lo podríamos conseguir. O podríamos parecernos a La Rioja, y dentro de unos años lo podríamos conseguir. O podríamos parecernos a Murcia y dentro de unos años lo podríamos conseguir.

Es decir, queríamos cambiar Extremadura para parecernos a los demás. Esto yo creo que son las cinco características que tiene el proceso que ha hecho una generación para intentar traer a Extremadura desde el presente hasta el pasado.

Y ahora, ¿qué es lo que se nos pide a una segunda generación, a la que se nos indica, yo creo, que tenemos la responsabilidad de llevar Extremadura desde el presente hasta el futuro?, yo creo que hay diferencias con respecto al proceso anterior.

Primero, la oportunidad que nunca había habido en Extremadura de decidir este proceso, si es que estamos de acuerdo en llevar a Extremadura al futuro, decidirlo colectivamente, que nunca había ocurrido. Es decir, nunca los extremeños habíamos hecho una aventura colectivamente, ni siquiera la de los últimos quince años, que no ha sido una aventura colectiva, que ha sido una aventura elitista y, entonces, ahora tenemos una oportunidad que se nos pone delante. Pero, oiga, tenemos la oportunidad de llevar a Extremadura al futuro pero, además, decidiendo colectivamente por dónde tenemos que ir, o a dónde queremos ir, o a quién queremos parecernos, o si queremos parecernos a nosotros mismos.

Segundo, deberíamos intentar cambiar la forma de ejercer el liderazgo, es decir, llevar Extremadura al futuro; ya no es obvio el camino a seguir, hay muchos caminos. Antes, repito, era una obviedad lo que había que hacer, no era discutible, ahora sí. Es decir, ahora estamos en el sitio donde después de ir conduciendo mucho tiempo por una recta aparece un cruce de caminos, y en el cruce de caminos hay que discutir para dónde vamos. Y esto ya no se puede hacer desde la elite, esto hay que hacerlo colectivamente con muchos liderazgos, con muchos liderazgos, no solamente con uno, o no solamente por la decisión democrática de los ciudadanos ejercida en unas elecciones. Porque llevar el futuro o llevar Extremadura al futuro se puede llevar por muchos sitios, he dicho anteriormente que podemos llevarlo al gran Bilbao, bueno, pues esto tiene su forma de desarrollo y esto se puede hacer, ahora, ¿a costa de qué?, también se puede discutir. Por lo tanto, yo creo que la forma de ejercer el liderazgo hay que cambiarlo y esto explica el que haya este tipo de reuniones, y que haya ya 500, 600, 1.000, y habrá mañana 2.000 y pasado habrá 5.000 y dentro de un año, seguramente, habrá 100.000 personas discutiendo, haciendo y ejecutando lo que creemos, qué debemos hacer en Extremadura, lo que creemos, qué duda cabe que nadie deberá eludir su responsabilidad y, desde luego, nadie que esté al frente de la responsabilidad política, tendrá que ejercer su responsabilidad y tendrá que decir lo que quiere y lo que piensa, pero ya no podrá hacer lo que quiere si no lo discute. Porque los caminos son varios, y entonces ya la gente no va a seguir ciegamente el camino que alguien quiera emprender porque ese camino puede ser correcto o puede ser incorrecto, porque hay muchos, y, por lo tanto, es cuestión de someterlo a debate, someterlo a discusión, y, por lo tanto, someterlo a un proceso de toma de decisiones colectivas.

No es obvio el camino por lo tanto y, además, no está hecho, desde mi punto de vista. Es decir, todas las dudas que han surgido aquí a lo largo de la mañana, todas las preguntas son preguntas que todos nos hacemos, y que estoy de acuerdo contigo cuando decías: “Éste al final es un proceso que se aprende yendo por él”. Iremos aprendiendo a medida que las dudas nos vayan asaltando, a medida que vayamos caminando, y nos irán surgiendo otras dudas, pero es un proceso en el que vamos a ir aprendiendo a medida que nos vayamos incorporando a él. Lo otro no, lo otro no necesitaba ni siquiera aprendizaje, si hay que hacer diez carreteras al año, diez carreteras al año, esto es bastante fácil, es cuestión de tener dinero y punto, pero éste ya no es un proceso que esté lineal, hay que ir cambiando de marcha, hay que ir metiéndose por cruces, por caminos, y es una cosa, y es un proceso, que se va a ir aprendiendo a medida que vayamos analizando.

Y, además, estamos en el inicio de una nueva revolución. Es decir, que frente a la etapa anterior, donde íbamos a incorporarnos al final de una revolución, ahora estamos intentando incorporarnos al principio de una revolución, que es una diferencia sustancial. Es decir, si no llegamos cuando los demás están yéndose, sino que llegamos cuando los demás están empezando y en ninguna región española con la velocidad que lo estamos haciendo nosotros, en ninguna, y, además, sin los obstáculos que otras regiones españolas, precisamente por haber estado en la revolución industrial tienen y que nosotros, afortunadamente, no tenemos. Es decir, nosotros tenemos más capacidad, en estos momentos, y más ventajas competitivas con otras regiones industrializadas porque no hemos tenido la industrialización, y, por lo tanto, no tenemos que estar preocupados de qué hacemos con todos los efectos negativos que, lo que fue una cosa positiva, -la revolución industrial-, está produciendo ahora, en muchísimas regiones de España. Por lo tanto, somos una región virgen, que podemos hacer lo que queramos, pero repito, no se puede hacer más que colectivamente, para que tenga éxito o para que, por lo menos, pueda tener posibilidades de tener éxito.

Y la última cuestión, la última diferencia con respecto a la etapa anterior. Todos queremos cambiar Extremadura, todos, estemos donde estemos, desde el punto de vista político, sindical, social, etc., y la palabra y la frase "Cambiar Extremadura", todo el mundo la dice. Lo que nadie dice es: "¿Cómo queremos cambiar Extremadura?", o ¿Qué queremos decir cuando decimos que queremos cambiar Extremadura?, Porque cambiar Extremadura es una frase que no dice nada salvo que se explique. Y, entonces, repito lo que decía esta mañana, yo creo que el cambio que le damos a Extremadura, llevando Extremadura desde el presente hasta el futuro, tiene que ser lo suficientemente controlado como para que no ocurran las cosas que señalaba Máximo y, al mismo tiempo, para que sigamos pareciéndonos a nosotros mismos. Es decir, un cambio, para que de verdad sea cambio y satisfaga a la gente, tiene que ser algo en lo que tú te sientas reconocido y, por lo tanto, no podemos prescindir ni de nuestra historia, ni de nuestra cultura, etc., etc.

Es decir, ¿cuáles son los elementos que deberíamos mantener en este proceso de revolución que estamos iniciando?, ¿cuáles son los elementos que deberíamos mantener para que la tecnología, la revolución, la innovación, la modernidad, etc., etc., no nos haga irreconocibles? Porque, claro, si nos pareciéramos al gran Bilbao tendríamos que hacer desaparecer cantidad de cosas que en estos momentos nos sirven para reconocer. Es decir, que cuando uno vende un buen jamón ibérico, no solamente está vendiendo un buen producto comercial, está vendiendo algo más. Está vendiendo una cultura, una historia. Es decir, debajo del jamón ibérico hay toda una cultura de la dehesa, de la encina, es decir, ahí hay muchas más cosas, ahí hay muchas más cosas.

Entonces, ¿cuáles con los elementos positivos que tendríamos que mantener para que este cambio de Extremadura no permita que perdamos nuestra identidad y, por lo tanto, sea reconocible para los que lo hacemos y para los que vienen detrás?, ¿y cuáles son los elementos que sí deberíamos suprimir para que el cambio pueda hacerse? Y se han dicho algunas cosas por parte de los intervinientes, de las personas que han intervenido, se ha hablado de apatías, se ha hablado de no sé qué, se ha hablado de muchas cosas. Es decir, ¿cuáles son las cosas que sí tenemos que quitar? Porque no todo lo que en estos momentos nos identifica deberíamos mantenerlo. Deberíamos quitar algunas cosas que seguramente

obstaculizarían este desarrollo y esta revolución que estamos iniciando, pero, al mismo tiempo, me preocupa mucho que mantengamos, primero, que este sea un cambio que afecte a todo el mundo y en segundo lugar, que sea un cambio que nos permita mirarnos al espejo y decir: "Pues seguimos siendo Extremadura, si no nos hemos parecido a nadie", hemos ido a donde teníamos que ir pero seguimos siendo la región que nos identifica con nuestros antepasados y que permita a nuestros hijos y a nuestros nietos pues identificarse también con su pasado.

Y tendremos además que averiguar, tendremos que averiguar, o mejor dicho tendremos que poner las bases, de que este cambio no deje a nadie por el camino. De ahí que se ha dicho ya esta mañana y repito ahora, este proyecto tiene la originalidad respecto a cualquier otro proyecto que se esté haciendo en cualquier otra región española, o en cualquier otro país del mundo, -incluido la pequeña ciudad de Valencia-, en que este es un proyecto para todos, esta es la originalidad, y esta es la dificultad. Porque si no estuviéramos hablando de que fuera un proyecto para todos y fuera un proyecto para todos los pueblos y ciudades de la región, el problema de la tecnología sería un problema que estaría ya solucionado, sería un problema menor, ya lo tendríamos solucionado, porque cualquier compañía tecnológica estaría dispuesta a entrar inmediatamente. Si nosotros dijéramos "queremos llevar este proyecto en Cáceres, Badajoz, Mérida, Plasencia, Don Benito, Villanueva, etc." Ahora, cuando ya se le habla a las compañías tecnológicas de que queremos llevar el proyecto también a pueblos de 500, 1.000, 200 habitantes, ya tendremos dificultades.

No obstante, para tranquilizar, la pregunta que esta mañana se hablaba y que yo decía que a mí no me preocupaba mucho el que discutiéramos sobre la red, las características físicas de la red, sino que discutiéramos de los contenidos, el que yo diga que no me preocupa el discutirlo en este tipo de reuniones, no significa que no sepa que es muy importante, el que, si no tenemos un buen coche, evidentemente no vamos a poder hacer el camino. Y, entonces, puedo garantizar que la tecnología que tendremos será la mejor, la mejor. La mejor que haya hoy, y dentro de dos años la mejor que haya dentro de dos años y dentro de cuatro años, la mejor que haya dentro de cuatro años, porque podemos hacerlo, precisamente porque no tenemos rémoras anteriores que nos hagan tener que estar pendientes de que no se nos caiga el estalache de la revolución industrial, a nosotros no se nos cae ningún estalache. Entonces, que nadie tenga la sensación de que es absurdo discutir sobre los contenidos si no sabemos si, al final, nos vamos a poder montar en el coche. Nos vamos a montar en el coche con la tecnología mejor que hay en el mercado. Que, lógicamente, dentro de dos años, seguramente, habrá otra mejor todavía. Y ahí estamos. Y dentro de ocho años, será, yo que sé, irreconocible, a lo mejor es un satélite lo que nos hace intercomunicarnos.

Entonces, repito, tendremos que averiguar qué hace falta mantener para que seamos conocidos, reconocibles entre nosotros y qué hace falta eliminar, que es una parte muy importante, para que este proyecto no fracase.

Entonces, yo creo que nosotros estamos, en estos momentos, asumiendo una enorme y grave responsabilidad porque se nos está invitando a diseñar un proyecto colectivamente, pero, al mismo tiempo, estamos asumiendo, yo creo, el protagonismo histórico de poner en marcha una Extremadura hacia el futuro en la que estamos empezando a diseñarla nosotros. Es decir que, a pesar de todas las preguntas, a pesar de todas las dudas, a pesar de todas las reuniones, a pesar de la

pregunta que, lógicamente, tiene que salir en todas las reuniones, -cuándo empezamos- estamos haciendo algo verdaderamente insospechado hace catorce meses. Hace catorce meses, cuando hicimos el discurso en el Debate del Estado de la Región diciendo que queríamos ir por este camino, no es que fuera una invención, porque en Extremadura ya había iniciativas de este tipo. Y aquí está el libro este que nos decía el compañero que habló anteriormente, donde hay más de cuatrocientas iniciativas, páginas o iniciativas más complicadas que las páginas, que están trabajando en Extremadura. Y ya estaban trabajando muchas de ellas. Y, seguramente, mañana ya al libro este le faltan, y pasado ya le faltan dos, como mínimo.

¿Qué era lo que ocurría? Que estaban descoordinadas entre sí. Es decir, que no formaban parte de un proyecto político y de un proyecto social, sino simplemente eran gente que, bueno, lo que he dicho yo, yo estoy aquí porque debo estar, me meto, entro, pero no formaba parte de un proyecto. La gran virtualidad y la gran ventaja de lo que estamos haciendo ahora es que esto ya forma parte de un proyecto que podremos seguir o no podremos seguir, que podremos seguir o no podremos seguir, porque puede haber otras muchas opciones. Dice, “oiga, pues ya, cuando llegue esto, definitivamente, ya entraremos”. Esta es otra posibilidad. Pero a la pregunta de cuándo empezamos, yo diría: primero, hace ya tiempo que se empezó, de una forma individual, de una forma descoordinada. Y, en segundo lugar, lo que estamos haciendo, desde hace ya casi un año, esto es empezar. Es decir, estamos empezando. Y lo que estamos hablando, yo estoy absolutamente ilusionado por lo que he escuchado aquí a lo largo de todo el día. Es decir, solamente en cuatro o cinco reuniones, la cantidad de iniciativas que se han puesto encima de la mesa, la cantidad de iniciativas que se han puesto encima de la mesa a lo largo de las intervenciones que se han hecho.

¿Qué es lo que yo creo que haría falta ahora para que, efectivamente, como decía una compañera que habló anteriormente, no nos desanimemos y pensemos que todo es hablar, hablar, hablar y no empieza el proyecto? ¿eh? Repito, el proyecto ya está empezado. Yo lo que creo es que habría ahora que intentar que los ocho grupos guías que había ya sean capaces de concretar muchas o algunas de las medidas que se han dicho a lo largo de todo el día, ya concretarlas definitivamente. Y que hubiera y que se constituyera un pequeño grupo que fuera el grupo, si se quiere, evaluador de la propuesta. Es decir, que cuando venga alguien, un grupo, o lo que sea, diciendo: “habría que hacer esto, y esto y esto”, que se evalúe si, efectivamente, esa propuesta está ya definitivamente hecha, porque entonces es cuestión de empezarla. O que anuncien, avisen de que para empezar ese proyecto hace falta esto, esto, esto y esto. Al mismo tiempo, yo creo que el grupo B que tanta sorna ha provocado a lo largo de la mañana debería ya integrarse definitivamente en el grupo A. Es decir, en los grupos guía que hay establecidos porque creo que ya han tenido tiempo de sobra y suficientemente, según sus propias manifestaciones, de decir que su forma de pensar ha cambiado porque así lo demuestra su forma de hablar.

Entonces, hace catorce meses este era un proyecto que casi no se creía, más que por parte de aquéllos que lo estaban practicando. Catorce meses después es un proyecto que cuenta ya con casi mil personas que están trabajando en él. Yo creo que a lo largo de la mañana y a lo largo de la tarde se ha puesto de manifiesto que hay muchísimas iniciativas, hay muchísimos enunciados, lo que hace falta ahora es

concreción de las cosas que se han dicho y que, seguramente, unas son positivas, otras serán posibles y otras, a lo mejor, resultan imposibles.

Pero una apuesta que recuerdo así como muy sugerente, el establecer una exposición virtual. Bueno, pues esta propuesta me parece muy interesante y ahora se trataría de que el grupo que la ha formulado sea capaz ya en los próximos días, en las próximas semanas, de presentar el proyecto concreto para que después seamos capaces, o bien de incorporar al mundo empresarial clásico a estas propuestas de iniciativas tecnológicas nuevas que, como todo el mundo ha señalado, el mundo empresarial clásico está todavía muy distante, muy desconfiado de estas iniciativas; bueno, vamos a presentarles ya proyectos absolutamente concretos, que ellos puedan coparticipar y a las instituciones financieras que puedan financiar y a la Junta de Extremadura que, lógicamente, pueda apoyar. Como éste algunos de los que se han dicho.

Ha habido otro que se ha dicho que es algo que me preocupa muchísimo, que es cómo somos capaces de adelgazar la Administración y cómo somos capaces de hacer que la Administración llegue a los ciudadanos. Bueno, qué entendemos por adelgazar la Administración. Es decir, el enunciado está bien pero, seguramente, cada uno entenderá por adelgazar a la Administración una cosa distinta. Sería cuestión de redactar, escribir definitivamente qué significa adelgazar la Administración y hacer que la Administración llegue al ciudadano. Yo creo que, además, durante mucho tiempo, hasta hoy, el ciudadano ha tenido que ir a la Administración. Ahora, con las nuevas tecnologías debemos intentar algo que decía Pilar. Dice: oiga, esto significará que, como mínimo, la forma de gobernar tendrá que cambiar. Porque si esto no sirve, entre otras cosas, para que la forma de gobernar cambie pues estamos vendiéndole a la gente una moto que después nosotros no somos capaces de aplicarnos a nosotros mismos. Entonces, cómo somos capaces de hacer que ahora sea al contrario. Es decir, durante siglos el ciudadano ha ido a la Administración, vamos a empezar a hacer que la Administración vaya al ciudadano. Y contamos con unos instrumentos tecnológicos que eran inimaginables hace sólo quince o veinte años, y ahora los tenemos. Y no solamente, además, que es que los tenemos, es que los tenemos en la Administración y sólo para la Administración burocrática. Pero no los tenemos para otro tipo de Administración que también son Administración. Es decir, que la Junta de Extremadura que, en estos momentos, tiene competencias sobre la Universidad y dentro de nada tendrá competencias sobre educación, debe considerar que la educación es también Administración y, por lo tanto, la Administración burocrática no tiene nunca ningún problema a la hora de comprar los equipos y a la hora de contratar los técnicos y los mantenedores de esos equipos. Pero siempre para la Administración burocrática. Bueno, no veo ninguna razón para que esa otra Administración, que puede ser la educativa o la sanitaria, no tenga las mismas facilidades. Porque esos también son Administración. Es decir, la escuela también es Administración, además de otras muchas cosas más importantes que Administración, pero también es Administración. Entonces, no es posible que en la Consejería de Economía y Hacienda estén los mejores equipos y en las escuelas no haya. O que en la Consejería de Educación estén los mejores equipos, los mejores técnicos y los mejores mantenedores de esos equipos y, sin embargo, en la escuela no exista. Porque tan Administración es la Consejería de Educación como la escuela.

Entonces, segundo compromiso, evidentemente, si vamos adelante con este proyecto tiene que ser que entendamos como Administración todo y, por lo tanto,

también la escuela. Y la escuela tiene que tener los equipos necesarios, no ya para administrar la educación sino para hacer algo que la Administración no hace, que es cambiar actitudes, que es donde yo creo que está también el secreto de la dicotomía que existía antes entre educación-instrucción. Evidentemente, nunca podremos competir los educadores con Internet. Nunca. Porque por mucho que queramos enseñarles en conocimientos, siempre Internet le va a enseñar mucho más que nosotros. Lo que no les va a enseñar Internet es a mantener actitudes de cómo y para qué sirve ese instrumento, que es simplemente un instrumento, tan beneficioso o tan peligroso como cualquier otro. Tan beneficioso como un bisturí cuando opera y extirpa un tumor como tan perjudicial cuando un loco lo coge y le corta el cuello a alguien. Tan beneficioso y tan perjudicial como la televisión cuando alguien selecciona los programas que les interesa y tan perjudicial como cuando alguien se pone delante de la televisión durante ocho horas al día y es un instrumento absolutamente perverso. Todos los instrumentos son exactamente así. Tienen esa ventaja y esos inconvenientes, depende de la utilización. Y la utilización es la que, será la que quieran los profesores que sea. Y ahí es donde yo creo que entra no ya tanto a formación tecnológica del profesor, porque yo creo que también he denotado, a lo largo de las intervenciones, como un cierto distanciamiento nuestro respecto al resto de la gente. Es decir, los que estamos aquí, algunos de los que estamos aquí, yo desde luego, de esto, de la tecnología ésta no sabía nada hace unos cuantos meses, y ahora sé bastante poco. No vayamos a creer que somos superiores a los demás ciudadanos, es decir, que lo que yo he aprendido en estos meses lo puede aprender cualquier otro, cualquiera. Por lo tanto, tampoco estoy, y esto sí que es una afirmación, seguramente, polémica, tampoco estoy tan de acuerdo con la cantidad de peticiones que ha habido a lo largo de las intervenciones de que aquí hay que hacer formación. No despreciemos a la gente. La gente va a aprender como nosotros hemos aprendido. Que no es formación profesional. Es decir, esto no es: vamos a hacer una formación profesional de Internet. Yo creo que no. Yo creo que no. No digo que no se haga, pero digo que no es fundamental y que no es necesario, porque la gente va a aprender como estamos aprendiendo nosotros y no creo que seamos seres superiores y con unos conocimientos privilegiados respecto al resto de los ciudadanos, que en el momento en que les pongas el instrumento va a ser capaz de adaptarse y va a ser capaz de inventar y va a ser capaz de hacer muchísimas cosas que, seguramente, si después tienen un buen encauzamiento, un buen encauzamiento, pues puede ser que sean cosas absolutamente rentables.

Y tercera cuestión. El estar en la Intranet no excluye estar en Internet. Es decir, sino todo lo contrario. Es decir, la Intranet es el instrumento que vamos a tener, por una parte para que la Administración haga lo que tiene que hacer pero, al mismo tiempo, para que aprovechándose de lo que la Administración pone a disposición los ciudadanos hagan lo que quieran hacer en todo el mundo. Es decir, la Intranet nos permite salir a través de Internet.

Entonces, yo lo que creo es, por concluir, y por la pequeña intervención que me parecía obligado hacer en cuanto a filosofía, yo creo que proyectos hay de sobra como para decir: "ya hemos empezado". Iniciativas hay de sobra como para decir que tenemos un campo enorme. Tecnología va a haber la mejor, y en el mes..., terminando este mes sacamos el concurso y le daremos el concurso a aquel que ofrezca la mejor tecnología para que este proyecto salga adelante. Entonces, como hay muchas iniciativas, como hay muchas propuestas, yo lo que diría, Hernán, era: ver de qué forma seríamos capaces de que o bien los mismos grupos o bien estableciendo coordinadores ya de grupos con fecha, calendario, que las propuestas

que se puedan sean ya desarrolladas seriamente, no enunciativamente sino seriamente, puedan ser evaluadas y puedan empezar a ponerse en marcha con lo que ya tenemos. Que es mucho lo que tenemos y aquí está el libro para certificarlo. Y, lógicamente, seguir aprendiendo en el avance que decía anteriormente y meternos definitivamente en llevar a Extremadura al futuro, que no sé exactamente cuál es, ni falta que me hace, pero que si lo hacemos colectivamente pues yo creo que no nos vamos a equivocar. Eso es. Esto era lo que tenía que apuntar.

